

Portrait du Maestro Falla  
Irradiantiste - par Adolfo Salazar

Caricatura de Manuel de Falla realizada por Adolfo Salazar, con el texto: «Portrait du Maestro Falla irradiantiste par AdXo Salazar». Archivo Manuel de Falla, Granada.

# MANUEL DE FALLA



# ADOLFO SALAZAR

EPISTOLARIO  
1916-1944



*Edición de*  
CONSUELO CARREDANO

PUBLICACIONES DEL ARCHIVO MANUEL DE FALLA /  
PUBLICACIONES DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

Este libro es resultado del proyecto Epístola (FFI2010-19812), desarrollado por la Fundación Francisco Giner de los Ríos y la Residencia de Estudiantes, y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación



Ha sido coeditado con:



La edición de este volumen forma parte del proyecto *Epistolario de Manuel de Falla: digitalización, transcripción, edición y difusión internacional*, del Programa Estatal de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+i, núm: PGC2018-101532-B-100, financiado por FEDER/Ministerio de Ciencia e Innovación-Agencia Estatal de Investigación



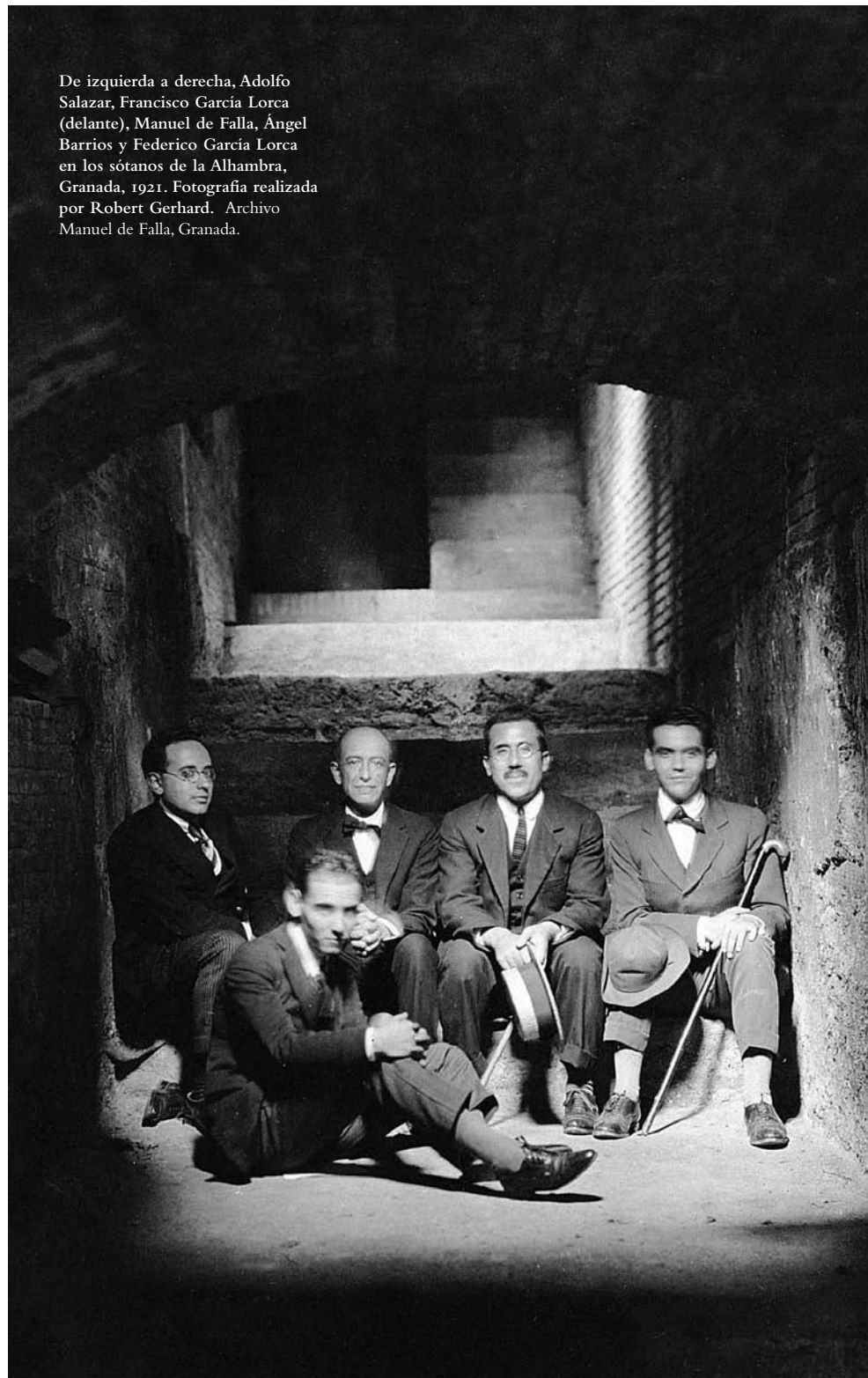
Director de la colección: José-Carlos Mainer ● Diseño de la colección: Montse Lago ● Coordinación editorial: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes ● Corrección de textos y elaboración del índice onomástico: Ana Martín Moreno ● Maquetación: Myriam López Consalvi ● Impresión y encuadernación: Willingpress

© del estudio introductorio y las notas a pie de página: Consuelo Carredano  
© de los textos de Manuel de Falla: Archivo Manuel de Falla  
© de los textos de Adolfo Salazar: Herederos de Adolfo Salazar  
© de esta edición: Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2021

Queda rigurosamente prohibida, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento —incluyendo la reprografía, el tratamiento informático o cualquier otro procedimiento presente o futuro— sin la autorización escrita de los titulares del *copyright* y de la Residencia de Estudiantes.

ISBN (Publicaciones de la Residencia de Estudiantes): 978-84-949650-3-6 ●  
ISBN (Archivo Manuel de Falla): 978-84-938647-8-1 ● Depósito Legal: M-34953-2021 ●  
Impreso en España

De izquierda a derecha, Adolfo Salazar, Francisco García Lorca (delante), Manuel de Falla, Ángel Barrios y Federico García Lorca en los sótanos de la Alhambra, Granada, 1921. Fotografía realizada por Robert Gerhard. Archivo Manuel de Falla, Granada.



## ÍNDICE

PRESENTACIÓN

XI

INTRODUCCIÓN

Noches en los jardines de *El Sol...*

CONSUELO CARREDANO

XIX

Nota a la edición y agradecimientos

LXV

**EPISTOLARIO**

CORRESPONDENCIA

ENTRE MANUEL DE FALLA

Y ADOLFO SALAZAR,

1916-1944

3

ÍNDICE CRONOLÓGICO DE CARTAS

543

ÍNDICE ONOMÁSTICO

563

PROYECTO EPÍSTOLA

588

«Manuel de Falla como compositor, y como crítico Adolfo Salazar, marchan precipitados e impacientes a la cabeza del movimiento musical español en su lenta y perezosa orientación hacia el porvenir».

(Joaquín Fesser, «Más sobre la música nueva», *Revista Musical Hispano-Americana*, núm. 31, 1917, pág. 5).

Cuando en 2008 apareció publicada en esta misma colección la correspondencia de Adolfo Salazar (*Epistolario, 1912-1958*), los lectores seguramente echaron en falta las cartas que el crítico intercambió con Manuel de Falla, pues, por su extensión e importancia, se había decidido no publicarlas entonces, sino editarlas por separado en un nuevo volumen, que ahora ve la luz. La autora de la edición, que en aquella ocasión fue también Consuelo Carredano, lo explicaba así: «visité por primera vez el Archivo Manuel de Falla, en Granada, donde tuve la oportunidad de consultar la nutrida correspondencia entre Adolfo Salazar y Manuel de Falla. El enorme valor histórico de estos materiales me persuadió, desde el primer momento, de la pertinencia de reunirlos por separado en un trabajo posterior. Así lo ameritaban este par de figuras estelares de la música española».

Ésta es, entre otras, la razón por la que la publicación de este epistolario entre Falla y Salazar era tan esperada. La Fundación Archivo Manuel de Falla y la Residencia de Estudiantes acordaron desde el primer momento ir de la mano en el proyecto de editar por primera vez este conjunto de cartas, que no sólo ayuda a conocer mejor los gustos y las personalidades de ambos correspondientes, sino que revela aspectos fundamentales de la influencia que su relación ejerció en sus respectivas biografías. Por ejemplo, la lectura de este epistolario permite deducir que la entrada de Salazar en el diario *El Sol* se debió probablemente a Falla, quien, como explica Carredano, «recomendó a Salazar para escribir la crítica musical en ese diario, donde llegó a ser una de las voces más influyentes —y polémicas— en la vida musical española por

espacio de casi veinte años» (pág. 5). También ayuda a constatar que fue Salazar quien, al enviar a Falla algunos de los trabajos iniciales de Ernesto Halffter, propició que el maestro conociera su obra, y quien logró que los dos compositores se encontraran por primera vez, como se viene diciendo desde hace tiempo. La excelente impresión que la música de Halffter causó en Salazar desde que tuvo ocasión de escucharla y la decisión que tomó a partir de ese momento de impulsar la carrera del joven compositor y de conseguir que se convirtiera en discípulo de Falla ocupan buena parte de este epistolario, en el que, además, Halffter en ocasiones ejerce de corresponsal, al aprovechar las cartas de su amigo Salazar para comentar brevemente al maestro algún proyecto o para enviarle recuerdos.

Ernesto Halffter y Manuel de Falla fueron precisamente los protagonistas de uno de los primeros proyectos coproducidos por la Fundación Archivo Manuel de Falla y la Residencia de Estudiantes: la exposición *Ernesto Halffter (1905-1989). Músico en dos tiempos*, que en 1997 pudo verse en las mismas salas en las que, un año antes, la Residencia había acogido la muestra *Manuel de Falla y Manuel Ángeles Ortiz. El retablo de maese Pedro. Bocetos y figurines*, ambas acompañadas de la edición de un catálogo, así como de un ciclo de conferencias y conciertos. Esas primeras colaboraciones entre el Archivo Falla y la Residencia no eran sino el reflejo de la comunidad de objetivos e intereses que ambas fundaciones comparten y que, en las décadas que han transcurrido desde entonces, se ha traducido en un intercambio ininterrumpido, en una constante participación del Archivo Manuel de Falla en diferentes proyectos de la Residencia —en especial las exposiciones—, así como en la organización conjunta de los actos de presentación en la Colina de los Chopos de publicaciones dedicadas a Falla y su obra.

La presencia de Falla y de su música ha sido y sigue siendo habitual en las conferencias, mesas redondas y conciertos que tienen lugar en la Residencia de Estudiantes desde que en 1986 comenzó su segunda etapa. Esta presencia tuvo un primer brillante episodio cuando en marzo de 1993 se celebró en esta casa un gran concierto dedicado a la música del compositor gaditano en el

que la Orquesta de Cámara del Teatro Lliure, bajo la dirección de Josep Pons, interpretó *El retablo de maese Pedro*, obra sobre la que la Fundación Archivo Manuel de Falla está preparando para 2023 —coincidiendo con el centenario de su estreno en 1923— diversas iniciativas, entre ellas una exposición que también podrá verse en la Residencia. No podría ser de otra manera, dada la relevancia de Manuel de Falla en el mundo artístico de su época y los estrechos vínculos que estableció con el entorno de la Residencia durante su etapa histórica, en la que fue uno de los protagonistas de su vida cultural a pesar de la distancia que impuso su decisión de instalarse en Granada.

Durante las primeras décadas del siglo xx, la Residencia, atenta a incorporar, tanto en la música como en el resto de disciplinas, las novedades artísticas o científicas procedentes de otros países, dispensó en los conciertos organizados en su salón de actos una particular atención a las nuevas corrientes musicales, para contribuir a difundirlas entre sus estudiantes y entre el público que la frecuentaba. Era, pues, natural que tanto Manuel de Falla, la figura señera de la música española de carácter renovador de aquel momento, como Adolfo Salazar, el crítico más influyente y firme defensor y divulgador de las nuevas tendencias musicales en España, mantuvieran una larga y cordial relación con la Residencia de Estudiantes a lo largo de varias décadas, que abarcan, casi en su totalidad, los veintiséis años de su primera etapa. Ambos entablaron contacto con esta casa poco después de su creación y fueron, con el tiempo, estrechando lazos, ampliando su colaboración e incrementando la presencia en sus actividades.

En lo que respecta a Falla, ya tempranamente, en 1917, la Residencia tuvo el privilegio de contar con su presencia en un concierto interpretado por Aga Lahowska como soprano y por él al piano. Desde entonces, su música pudo escucharse en la Colina de los Chopos en muchas otras ocasiones, tanto en recitales públicos —entre ellos el del *Concerto per clavicembalo (o pianoforte), flauto, oboe, clarinetto, violino e violoncello* que se celebró en junio de 1934, con Rosa García Ascot al piano— como en actividades privadas —por ejemplo, una interpretación de *El amor brujo* que al parecer tuvo lugar en junio de

1933, con la participación de la Argentinita—\*. La amistad de Falla con los residentes Federico García Lorca y Jesús Bal y Gay, con la mujer de éste, Rosa García Ascot, o con el musicólogo británico J. B. Trend —estrecho colaborador de la Residencia—, además de con Ernesto Halffter y con el propio Salazar, componen algunos de los lazos que vinculan a Falla con el ambiente cultural de esta casa, algo que queda igualmente reflejado en la cordial correspondencia que cruzó con su director, Alberto Jiménez Fraud.

De igual modo, la participación de Adolfo Salazar en la programación musical de la Residencia fue continua y destacada. Aunque ya desde antes había mantenido contacto frecuente con su entorno y en varias ocasiones se habían interpretado allí sus composiciones, a partir de la creación en 1924 de la Sociedad de Cursos y Conferencias —de la que Salazar formó parte como socio— colaboró en la organización de algunos de sus actos más célebres: presentó

\* Según recoge en sus diarios el diplomático chileno Carlos Morla Lynch, amigo personal de Federico García Lorca y muy vinculado a la Residencia de Estudiantes, en 1933 se celebró en la Residencia una representación informal de *El amor brujo*: «Función extraordinaria. Acontecimiento teatral en la Residencia de Estudiantes: *El amor brujo*, de Falla, bailado por la Argentinita y Ortega, el más insigne de los bailarines españoles de la actualidad. Y evento considerable, nunca visto: toman parte en el espectáculo las veteranas bailarinas que fueron célebres en su tiempo y que ahora tienen cada una alrededor de setenta años: la Malena, la Macarrona y la Fernanda. [...] Como de costumbre cuando se trata de una manifestación artística excepcional, está presente toda la intelectualidad. Hemos venido con Federico, Jiménez Fraud y su esposa» (Carlos Morla Lynch, *En España con Federico García Lorca (Páginas de un diario íntimo. 1928-1936)*, Madrid, Aguilar, 1958, págs. 358-359). En cambio, aunque en varias cartas del año 1928 recogidas en este epistolario se hacen menciones a un festival dedicado a Falla que iba a tener lugar en la Residencia de Estudiantes ese año y que supuestamente iba a incluir una interpretación de *El retablo de maese Pedro*, entre otras obras, no parece que dicho festival llegara a celebrarse, tal como afirma la musicóloga Adela Presas en su artículo «La Residencia de Estudiantes (1910-1936): actividades musicales»: «Aunque la intención de realizar un festival Falla aparece en un folleto de 1928 de la Sociedad de Cursos y Conferencias, no volvemos a encontrar ninguna cita sobre él en las reseñas de conferencias y conciertos que la propia Sociedad realizaba sobre sus actos, ni encontramos tampoco ningún programa, invitación o comentario en prensa. Si tenemos en cuenta que en este festival se suponen interpretados *El retablo de maese Pedro*, *Psiché* [sic] y el *Soneto a Córdoba*, sobre versos de Góngora, es muy raro que no haya ningún comentario ni en periódicos, ni en la revista *Residencia*, ni en los escritos de Bal y Gay» (véase *Música. Revista del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid*, núm. 10-11, Madrid, 2003-2004, págs. 55-103).

las conferencias-concierto de Andrés Segovia y Maurice Ravel en 1928; fue autor de los exhaustivos programas de los conciertos de Stravinsky y, sobre todo, divulgó estas y otras actividades a través de sus artículos en *El Sol* y en otras publicaciones, elogiando en ellos el interés del público de la Residencia por las tendencias musicales de vanguardia y el apoyo de la casa a los jóvenes creadores. Las preferencias musicales de Salazar ejercieron una clara influencia en los actos programados por la Sociedad de Cursos y Conferencias, que trajo a Madrid, a la Residencia, a Ravel, Milhaud, Poulenc o Stravinsky, además de organizar el estreno de *La historia del soldado* en 1931, en el que también intervino Salazar.

Las 345 cartas entre Manuel de Falla y Adolfo Salazar reunidas en este volumen constituyen una importante aportación al proyecto, dirigido por Joaquín López González y Antonio Martín Moreno, *Epistolario de Manuel de Falla: digitalización, transcripción, edición y difusión internacional*, del Programa Estatal de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+i, gracias al cual han visto la luz recientemente las correspondencias de Falla con Leopoldo Matos (1909-1936), así como con María Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra (1913-1943), ambas publicadas en la colección Patrimonio Musical de la Editorial Universidad de Granada, en coedición con el Centro de Documentación Musical de Andalucía y el Patronato de la Alhambra y Generalife. Además, las cartas aquí recogidas también completan el epistolario de Adolfo Salazar, sumándose a las 741 del crítico ya publicadas por la Residencia en 2008 en esta misma colección del proyecto Epístola. Vaya nuestro agradecimiento, una vez más, a la autora de ambas ediciones, Consuelo Carredano, por esta nueva contribución al conocimiento de la vida y la obra de los dos protagonistas de este epistolario y de la historia de la música de la Edad de Plata.

ISABEL DE FALLA  
PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN  
ARCHIVO MANUEL DE FALLA

ALICIA GÓMEZ-NAVARRO  
DIRECTORA DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES